

El Presidente de El Salvador, Mauricio Funes, informó hoy que el país necesitará, según las proyecciones iniciales del gobierno, unos 1.500 millones de dólares para recuperarse de los daños que provocaron las lluvias.



“Puedo decir, sin exageración alguna, que estamos padeciendo el mayor desastre de nuestra historia reciente generado por intensas lluvias, en materia de infraestructura dañada y de pérdidas en la producción”, expresó el mandatario al inicio de la reunión extraordinaria del SICA que se realiza en el Aeropuerto Internacional El Salvador.

El cónclave, realizado por iniciativa del Presidente Funes, reúne a sus colegas de Guatemala, Álvaro Colom; de Honduras, Porfirio Lobo; y de Costa Rica, Laura Chinchilla. Además participa el canciller de Nicaragua, Samuel Santos, y representantes del resto de naciones centroamericanas.

El jefe de Estado salvadoreño indicó que en la tarea de recuento de daños trabaja un equipo de técnicos nacionales que fueron capacitados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), luego de la Tormenta Ida que azotó al país en noviembre de 2009.

“Al día de hoy estimamos en 650 millones de dólares, aproximadamente, el monto global provisorio de los daños directos sufridos. Eso corresponde, más o menos, a unos 3 puntos del Producto Interno Bruto de El Salvador”, dijo el presidente.

Añadió que, no obstante, “es aún prematuro arriesgar una cifra definitiva, puesto que una vez contabilizados los daños indirectos generales –en infraestructura y producción- ese monto total podría alcanzar un rango que va del 4 al 5% del PIB, que es, en principio, una suma que coincide con las primeras evaluaciones realizadas por Naciones Unidas en El Salvador”.

“A fines de esta semana, el gobierno estará en condiciones de ajustar aún más esas cifras que, reitero, son provisorias”, indicó el gobernante al resto de presidentes y representantes de Centroamérica.

Explicó que “una cosa son los daños y pérdidas que deja un episodio de esta naturaleza y otra es la inversión que se necesita para hacer frente a la rehabilitación y la reconstrucción de todo lo dañado, sobre todo en materia de infraestructura pública y privada”.

En ese sentido, informó que “la reconstrucción de todo ello insumirá, según estimaciones provisorias, un monto tres veces superior al de los daños. Es decir, estamos hablando de una suma superior a los 1.500 millones de dólares”.

Esto, según el Presidente Funes, para reparar “puentes, carreteras, caminos vecinales, viviendas, centros de salud, centros escolares, cárcavas generadas por las lluvias”.

Añadió que las autoridades del Ministerio de Obras Públicas estiman que se ha afectado al 80% de la infraestructura pública en El Salvador.